

CARNAVAL 2008



La sardina arde junto a Zanpantzar en la plaza de San Juan, donde se concentraron cientos de iruneses. [F. DE LA HERA]

La sardina, disfrazada de pez abisal, y Zanpantzar ardieron ayer tras la ceremonia del entierro que organizó la Sociedad Izoki

Quema conjunta en San Juan

MAIDER IZETA

IRUN. DV. Los iruneses se sumieron ayer en una profunda tristeza. Después del bullicio y la diversión que supusieron el Sábado Regular y Domingo de Carnaval, los ciudadanos no pudieron contener las lágrimas al ver que la fiesta llegaba ya a su fin. Y es que, con el entierro de la sardina se daban por finalizadas las fiestas del Carnaval de 2008.

La tarde de ayer comenzó ani-

Alumnos de Carlos Zapirain y El Pilar acompañaron al pez en su entierro

mada. Aprovechando el buen tiempo que hizo durante toda la jornada, fueron muchos los que se acercaron a la plaza del Ensanche a bailar. Como cada Martes de Carnaval, la Banda de Música Ciudad de Irun interpretó varios bailes a los que respondieron alegremente los ciudadanos.

Sin embargo, hacia las siete y media de la tarde la tristeza empezó a apoderarse de los iruneses y fueron pocos los que pudieron contener el llanto. La comitiva del entierro de la sardina, organizada por la Sociedad Izoki y que contó con la participación de la Escuela de Baile Carlos Zapirain y la APA Colegio El Pilar, partió desde la plaza del Ensanche en dirección a la plaza de San Juan.

Vestidos de negro, un buen número de iruneses despidieron

al pez, que ayer paseó con su compañero Zanpantzar, por el paseo de Colón, y las calles Fueros y Mayor.

Incluso la sardina, que normalmente suele presentarse ante los ciudadanos con una actitud bromista, estaba ayer sumida en una profunda depresión. Según explicaba el artesano Xabier Garate, este año «se ha contagiado de la crisis económica que estamos viviendo y se ha disfrazado de pez abisal para permanecer en las profundidades marinas».

Traca final

El pez creado por Xabier Garate era de color gris, pero con las aletas anaranjadas. Tenía una enorme boca con cientos de afilados dientes. Y para dejar claro que iba disfrazada de pez abisal, la sardi-

na se colocó la característica antena de este animal acuático sobre su cabeza.

La comitiva llegó a la plaza de San Juan sobre las ocho de la tarde. Allí, el llanto de los iruneses que acompañaron a la sardina se volvió desconsolado. Alguno de los participantes tuvo que ser tranquilizado por sus compañeros para evitar desmayos. Tras recibir la bendición del cura, Zantantzar y la sardina comenzaron a arder hasta reducirse a cenizas. La fiesta concluyó con el ensordecedor estruendo que provocó la traca final de Carnaval.

Los iruneses despedían así las celebraciones que han tenido lugar estos días y daban la bienvenida al Miércoles de Ceniza, que tiene lugar hoy y que marca el inicio de la Cuaresma. ■



Zanpantzar bajando por la calle Mayor. [F. DE LA HERA]



Estas viudas no pudieron contener sus lágrimas. [F. DE LA HERA]

BUZÓN

Carnaval en Solbes Etxea

Si la esencia del Carnaval es la mezcolanza de comportamientos, disfraces y estilos que a veces llevan al ridículo, alcanzando este defecto un papel principal en la fiesta, hemos de reconocer que por estos pagos nos quedamos cortos. Nunca ese desfile burgués que atraviesa el paseo de Colón con lentitud exasperante ha conseguido devolvernos aquella esencia. No creo que lo que hoy se llama Carnaval guarde mucha relación con lo que vivieron nuestros abuelos, los pobres, que jamás hubieran imaginado que los mismos que acaudillaban el azote del desenfreno lo organicen ahora desde las sacristías con el delirante título de 'Carnaval infantil'. De todas las maneras, como la vida pasa como una centella y es muy triste, bienvenidos sean estos esfuerzos colectivos de alegría y jolgorio, aunque lo hagan con título usurpado. Uno de estos gestos de humor que nos reconcilia con la existencia lo ha montado en la antigua sede del Casino de Irún, el rector de la taberna que actualmente la ocupa. Si al principio hablábamos de mezcolanza, aquí está bien representada mediante una quinta romana en todo su esplendor. A la entrada, en el prothirum, entre dos esculturas griegas, montan guardia un centurión y dos legionarios nubios que nos cierran el paso cruzando sus alabardas (pilum). Al acercarnos las retiran al tiempo que proclaman 'Ave Cesar' y nosotros replicamos con el clásico brazo en alto, saludo que luego se hizo fascista, para que los mercenarios se enardecieran elevando el puño cerrado al modo marxista. En el atrium se ha instalado el Procónsul Principal, el patricio Solbes, que nos da la bienvenida vestido con túnica, clamide y sudario y nos ofrece a sus siervos, un triunvirato compuesto por gladiador y dos vestales, una de ellas conquistada a los ejércitos de Genghis-Kahn, mientras al fondo suena el Ave María de Gounod. Llegamos al peristilium, donde reina el regocijo. Patricias y senadores ataviados con togas sedañas, la testa coronada por el laurel de los triunfadores, nos invitan a brindar copa de cava en mano. De las paredes se han adueñado grandes reproducciones de los frescos de Pompeya a los que acompañan, 19 siglos después, las escenas romanas del inglés Alma-Tadema, pintor de veneciana interpretación romántica. La magia del Carnaval se ha adueñado del espíritu tasquero. El dios Momo ha concentrado su ingenio en Solbes-Etxea.

Abdón Francés

ALQUILER

Por gran demanda necesitamos
PISOS y LOCALES
en IRUN y HONDARRIBIA

IPARRALDE Inmobiliarias
943 635 898